

LA FEDERACION

Organo de la Federacion Barcelonesa de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

Suscripciones y reclamaciones.—Calle de Mercaders, número 42, piso 2.º Barcelona.—Las suscripciones se pagan por adelantado. Se suscribe tambien en las principales librerías, en las direcciones de las sociedades obreras y en los kioscos, donde hay establecida la venta por números sueltos. Se dará cuenta de las obras de las cuales se remita un ejemplar á la Redaccion.

SE PUBLICA LOS SABADOS

Precios de suscripcion.—En toda la Península Ibérica, cinco reales trimestre, diez rs. semestre y veinte rs. al año; satisfechos por adelantado, y servido á domicilio.—Los obreros asociados, cuatro rs. trimestre por suscripcion.—Los números sueltos medio real.—Francia, por un año, francos 6 pesetas, 9; Italia, Suiza ó Inglaterra 10'25; Bélgica, Alemania y Austria, 12; Holanda, 15'50, Estados-Unidos, 16.

VICTORIA EN TODA LA LINEA!

Celebrados los Congresos regionales de Bruselas y de Córdoba, los dos acontecimientos mas notables hoy en el seno de la Internacional, ya podemos asegurar, á la vista de sus resoluciones, que la crisis que venia trabajando desde largo tiempo nuestra Asociacion, se ha resuelto en favor de la libertad. Bélgica y España secundando admirablemente á la Italia, acaban de relegar al desprecio las circulares infamatorias secretas del Consejo general contra el elemento verdaderamente revolucionario, proclamando á pesar suyo el principio federativo mas absoluto; Bélgica y España acaban de entrar resueltamente en el concierto de las naciones donde la Internacional tiene su asiento que claman por la autonomia de las secciones.

Ya era tiempo La Internacional, compuesta de trabajadores oprimidos por todos los poderes, creada para el exterminio de todos ellos, no podia consentir ya mas, só pena de negarse, que Marx y su corte la dirigieran, para que un día, quizás no lejano, se viera maniatada á los pies de algun nuevo monarca; no podia consentir un poder cuyas aspiraciones eran someter las del proletariado universal á la voluntad de un solo hombre, y ha sacudido ese yugo con la fuerza que le presta la inmensa mayoría de sus asociados, como sacudirá los que de nuevo intenten encauzar su marcha.

Marx ha muerto. La Asociacion Internacional de los Trabajadores, ya no es ni el Consejo general ni el Congreso de La Haya: es lo que en el fondo ha sido siempre: *Un pacto de solidaridad y de defensa mútua entre todos los trabajadores del mundo contra el antiguo pacto de solidaridad entre los burgueses.* Es la sustitucion del poder colectivo al poder de uno, de la anarquía á la centralizacion. En una palabra, la Internacional vuelve á ser, sin jefes, lo que habia sido siempre: el mayor peligro para las instituciones del antiguo régimen.

¡Y nos hablaban de que esparcíamos la division en nuestras filas, cuando, constituidos en atalayas de su buen nombre y su prestigio, denunciábamos á nuestros compañeros sus intrigas y maquinaciones, mal ocultas entre falsas protestas de amor á la causa del trabajo! ¡Y nos hacian responsables de la muerte de la Internacional por nuestros continuados gritos de alerta, cuando ni en Bélgica, ni en España, se ha levantado una sola voz á defenderles de la reprobacion unánime que acaban de merecer todos sus actos por estas dos naciones poderosas! Si otros datos no tuviésemos para juzgarlos, la hipocresía que estos hechos nos revelan bastaría para entregarlos á su propia insensatez.

La Internacional se ha salvado descubriendo á los que intentaban destruirla haciendo de ella un ciego instrumento de sus maquiavélicos planes. En adelante ya no tendrá quien aplaque la celebracion de sus Congresos, ni quien contravenga á sus acuerdos, ni infrinja sus estatutos, ni quien la dirija á su antojo, ni rehuse la afiliacion de secciones dignas, ni quien admita de nuevo á su seno á individuos expulsados de ella por traidores. En adelante no habrá poderes que se opongan al voto casi unánime de la Asociacion creando mayorías ficticias que no representan una centésima parte de los individuos que la componen, como ha sucedido en el Congreso de La Haya; en adelante, en fin, no habrá entre nosotros esa política mezquina que relegue á la impotencia la iniciativa del proletariado.

La Asociacion Internacional de los Trabajadores entra en una nueva fase, gracias á los verdaderos socialistas que, desde Saint-Imier hasta Córdoba, han alcanzado un continuado triunfo; fase que prestará actividad á la obra comun de la emancipacion social.

Reciban con nuestros plácemes la sancion que nos merecen los trabajos de ambos Congresos, en tanto nos prometemos tratar con mas extension esta materia en números sucesivos.

SITUACION CRÍTICA DE LA BURGESÍA.

No vamos á ocuparnos, en este bosquejo de la situacion política de la España burguesa, de los partidos en que se divide y de lo imposible que cada uno de ellos gobierne á los demás. Bastará decir que son muchos, para que se venga en conocimiento de que no es posible el gobierno de ninguno.

Nuestra intencion es reiterar con tal motivo nuestros consejos á los trabajadores.

La burguesía, desde que rompió con el gobierno real absoluto, anda buscando un gobierno á su imagen, y en esa impropia tarea, tan impropia como buscar una aguja en un pajar, ya habria perdido cien vidas que tuviera si el pueblo proletario, en vez de andarse por las ramas sirviendo á unos partidos contra otros, se dirigiera al tronco de ese árbol carcomido, que un soplo no mas de la ilustracion, que no tiene, haria caer.

Las instituciones burguesas se sostienen hoy en España por simismas; ningun poder, porque ninguno tiene fuerza bastante para ello, las sirve ni defiende. ¿Qué hacen hoy nuestros hombres públicos del mas elevado moderantismo en pró de la propiedad y la familia? Nada, conspirar para elevar al poder al hijo de Isabel, solucion que no desagradaría á la aristocracia

de la clase media, pero que el vulgo de esa misma clase veria, sin saber por qué, con desagrado, que en esto de no saber sobre qué descansa el orden, no le va en zaga al pueblo trabajador.

En cambio los apellidados demagogos—los progresistas de la situacion actual, que están en crisis, porque la nobleza bursátil no ve con ellos asegurado el orden lo bastante, se constituyen en sus mas ardientes defensores, mandando á sus delegados de provincias que, sea el que quiera el resultado de la crisis, sostengan el orden, es decir, hagan resistencia á toda tentativa del proletariado contra el régimen de la propiedad.

Con esto la burguesía nos da el espectáculo de la division que la desgarrará y destruye sus filas, y demuestra que con el gobierno clerical ha perdido la brújula, hallando en su naufragio cuadrillas de vampiros sin fé, que en vez de gobernar, se reparten con ella nuestras riquezas, producto de nuestro trabajo.

Tal es el desquiciamiento de las fuerzas burguesas, que ha de aumentar mas cada día, y sobre el cual llamamos seriamente la atencion de los trabajadores, á fin de que estén prontos á aprovecharse de la primera ocasion que se presente, luchando por cuenta propia, en favor de la emancipacion del trabajo, en vez de hacerlo por cuenta de nuestros verdugos.

Tal es el dilema: ó deponer las armas, ó exgrimir las tan sólo en pró de la revolucion social.

¿No podemos hacer lo último? Hay necesidad de determinarse á ejecutar lo primero.

Nos dirigimos á nuestros hermanos que sirven forzosamente en las filas del ejército, á los fanatizados por el carlismo y por la república de salon, y á los no menos fanáticos voluntarios que se hacen matar luchando por la esclavitud de Cuba. A unos y á otros les decimos que el puesto que ocupan no es el suyo: es de los verdugos.

A PROPOSITO DE LO QUE ENTENDEMOS POR COLECTIVISMO.

Con el título *¿Qué se entiende por Colectivismo?* nos dirige La Emancipacion de Madrid un ruego para que le digamos lo que entendemos por colectivismo, en vista de que la federacion barcelonesa, en su mandato imperativo á los delegados al Congreso de Córdoba, ha afirmado la propiedad colectiva.

A pesar de que podemos probar al colega madrileño que, en punto á principios, no calza ninguno, que tanto le da la propiedad comun como la propiedad colectiva, segun afirmacion de uno de sus redactores y segun la diversidad de programas que ha visto la luz en las columnas de ese periódico, y que solo asaltar la buena fe de los trabajadores se ha propuesto desde su fundacion—ahora lo vemos;—vamos á satisfacer los deseos de ese papel, que ve la luz por la misericordia divina, ó por la munificencia de un hijo de negrero, que para el caso es lo mismo.

Dice este periódico:

«Nosotros vamos á dirigir á la Federacion barcelonesa en general y á cada uno de los obreros que la componen en particular, estas dos preguntas concretas:

«1.ª *¿Entienden por propiedad colectiva el que la tierra, máquinas y demás instrumentos de trabajo sean PROPIEDAD DE LAS COLECTIVIDADES, en vez de ser como hoy propiedad de colectividades é individuos.*

«O por el contrario:

«2.ª *¿Entienden por propiedad colectiva el que la tierra, máquinas y demás instrumentos de trabajo sean propiedad de la sociedad entera, ó lo que es lo mismo PROPIEDAD COMUN, no pudiendo ser usufructuados sino por las COLECTIVIDADES OBRERAS que los hagan directamente producir?»*

Ni lo uno, ni lo otro. La primera proposicion no nos satisface, y nos inclinamos mas bien á la segunda, si la conducta del Consejo general de Londres no nos hubiese hecho sospechar que lo que se pretendia del proletariado, bajo la segunda proposicion, no era redimirle, sino hacerle caer en una mayor esclavitud aun despues de la revolucion social, en vista de la autoridad ilimitada que, ya antes de la celebracion del Congreso de La Haya, desplegara contra todas las federaciones esa fraccion germánica, que Mr. Marx se llama.

Nosotros, pues, entendemos por PROPIEDAD COLECTIVA, que las máquinas y demás instrumentos de trabajo, la tierra inclusa, sean solo usufructuados por las colectividades que los hagan directamente producir, en vez de ser, como hoy, PROPIEDAD de colectividades é individuos.

Considerada así la riqueza social, cabe que disfruten de ella todos los hombres honrados que de trabajadores se precien; la propiedad no pasa á manos del Estado bajo la forma de PROPIEDAD COMUN; ni á la de las colectividades, mas que en clase de usufructuarias de ella: el Estado, en ese caso, vigila por los derechos que á la riqueza social tienen las generaciones futuras, cuidando de que las colectividades no usufructen mal los instrumentos confiados á su cuidado; y las colectividades, por medio de ese usufructo, adquieren fuerza bastante, no solo para hacer respetar del Estado sus derechos adquiridos con la revolucion, sino para constituir ellas mismas el Estado

anárquico con la federacion de libres asociaciones productoras.

Pero para aspirar á esto, hemos tenido necesidad de emanciparnos del autoritarismo de los amigos de *La Emancipacion*; y una vez lejos de ellos, hacer, cuando llegue el caso, lo que decia el Consejo federal español en su manifiesto de 31 de enero de 1872, que trasladamos aqui para vergüenza del periódico, puesto que sus redactores componian aquel Consejo, á la vez que para enseñanza de nuestros compañeros de trabajo:

«Creemos que solo con la práctica de estas fórmulas colectivistas pueden armonizarse la libertad y la igualdad, RESULTAR LA FRATERNIDAD Y ESTABLECER LA JUSTICIA.

«Es menester que no fiemos á ninguna clase, á ningun partido, á ningun poder la obra de nuestra emancipacion. Es menester que antes de que vuelva á constituirse poder alguno, los trabajadores entren en posesion de lo que legítimamente les pertenece; ENTREN EN EL USUFRUCTO DE LOS INSTRUMENTOS DEL TRABAJO, sin lo cual no puede haber garantía para la vida del obrero, y por consecuencia para su libertad.

«Es menester que los trabajadores, una vez triunfantes, en el perfecto uso de su derecho, se constituyan en cada localidad en asamblea general de federados, y acuerden solemnemente la transformacion de la propiedad individual en propiedad colectiva, entrando inmediatamente á usar de todos los instrumentos de trabajo, como tierras, minas, ferro-carriles, buques, máquinas, etc., haciéndolos administrar por medio de los Consejos locales de sus federaciones respectivas.

«Es menester, en fin, que el proletario realice por sí mismo la justicia.

«¡Trabajadores, acordaos!»

Ya ve *La Emancipacion* que nos acordamos perfectamente de sus buenos y antiguos consejos, cuando los transcribimos á nuestras columnas para que ninguno de los trabajadores los olvide.

Ya ve que no fiamos tampoco la obra de nuestra emancipacion á ningun poder, cuando, como sospechoso, hasta del ascenso que iba adquiriendo entre nosotros los que la redactan nos hemos emancipado; ya ve que nos hemos alejado mucho de su poder, que constituyera en nombre de nuestra redencion, para que no tenga ocasion de hacer la revolucion á su abrigo, ni de decretar que la riqueza social sea PROPIEDAD COMUN de todos; ya ve, por último, como hemos recordado la necesidad de que el proletario reivindicque por sí mismo la justicia, cuando sus hombres han tenido que ser expulsados de nuestra Asociacion por traidores, y cuando han tenido necesidad de acudir á un poder, erigido en su seno por sorpresa, para reingresar en ella, despreciando y arrojando á un lado, juntamente con su careta, la autonomia y libertad de la seccion á que pertenecian.

No, no se trata de principios, puesto que aquellos contra quienes diariamente luchamos no profesan ninguno. Se trata de dominio, se trata de poderes sin límites que han pretendido se les otorgara en el Congreso de La Haya, so pretexto de la conveniencia ó necesidad de poner frente á frente de la centralizacion burguesa la centralizacion proletaria para el triunfo de la revolucion social. Se trata de ambiciosos, se trata de mala fe, se trata de nuevos engaños y nuevas victimas, y probado han que poseen estas cualidades. Se trata de crear un vasto estado germánico en que la propiedad, fuese cualquiera su nueva forma, volveria á caer á manos de otros mercenarios, con la que seguirian dominando á los trabajadores. Y si de esto no se tratara, ¿á qué ese empeño en centralizarlo todo? ¿A qué oponerse á la propaganda de ciertas ideas de federacion y autonomia? ¿A qué esas amenazas y autos inquisitoriales contra los individuos ó las federaciones que se oponen, en virtud de su libertad de examen, á las decisiones de los centralizadores? ¿Creen de buena fe que ellos y sus trabajos son indispensables al triunfo de la revolucion? En ese caso, ni el insulto, ni la calumnia, lanzados contra los que no opinamos así, son medios, no ya para centralizar y estrechar nuestras filas, sino ni para vencer ni persuadir á nadie. ¿Es que tienen necesidad de llegar antes que nosotros á la realizacion del bienestar de todos? Mienten. Los centralizadores, los autoritarios, los que dicen es necesario un poder que dirija la revolucion, son en su gran mayoría burgueses que viven bien con este medio social que les garantiza el goce de sus bienes, al paso que nosotros estamos destinados á llenar las vacantes que ocasione la miseria en nuestras filas. Entonces, si no profesan ningun principio económico; si su política, si su conducta es detestable; si ambas son un arma, ¿qué se proponen? El poder por el poder antes y despues de la revolucion, para tener ocasion de pactar con sus iguales los directores de la actual sociedad. Esto se proponen.

No, no hay, ni ha habido nunca en ellos mas principio que hacerse dueños del poder. Nosotros, sí, los tenemos, y son tales que á cada momento dan al traste con todas sus maquinaciones, al extremo de que su poder ya no tiene á quien dominar, y de aquí el pataleo de los hombres de *La Emancipacion* y sus parciales, que un día se ingirieron en los asuntos de la Internacional, fingiéndose sus amigos, y no ha tardado en arrojarlos de su seno por traidores.

Comprendemos que con el poder que han tratado de erigir entre nosotros, víctimas de todos los tiempos y de todos los poderes, no sea necesario de antemano que el pueblo sepa lo que ha de destruir; pero también comprendemos que sin que que antes sepa el pueblo la manera de hacer revoluciones, solo conquistará la libertad de sus señores, que á no dudar es lo único que desean Mr. Marx y sus acólitos de todos los países. Tal es la diferencia que va de señor á compañero, ó de explotador á explotado, y tal es lo que tenemos que decir á *La Emancipación* á propósito de la propiedad colectiva cuya definición va adjunta.

EN HONRA Y GLORIA DEL CONSEJO GENERAL.

No comprendemos cómo los hombres de *La Emancipación* por muchos que sean los favores que tengan recibidos del gran hermano, han llegado á perder el tino hasta el extremo que verán nuestros lectores.

El siguiente párrafo está entresacado de una carta que Paulino Iglesias dirigió al delegado de la federación de Granada en el Congreso de Córdoba, á nombre de la redacción de *La Emancipación*, y que este digno compañero, después de convencido de lo que son estos hombres, puso á disposición de varios delegados del Congreso. Dice así:

«De todos modos, nosotros confiamos en que vos, que hace bastante tiempo manifestais estar conforme con nuestra conducta, sostendréis en Córdoba, delante de los aliancistas, las verdaderas doctrinas de la Internacional, así como el Derecho y la Justicia. También esperamos que al tratarse de la conducta de la Antigua y la Nueva federación madrileña, sostendréis la razón de esta, por haber faltado aquella á los Estatutos. Y cuando os salgan, que si os saldrán, los aliancistas al paso, contestadles con firmeza y energía, y decidles que para que os prueben que ha tenido razón la Federación antigua, que os presenten, puesto que así lo exige el reglamento en todos los casos, el acta en que conste el nombramiento del jurado para juzgar á varios redactores de *La Emancipación*, y el dictámen ó fallo de este sobre dichos individuos. Como es gente que lo que pretende en todas las discusiones es marear en lugar de convencer, vosotros debéis concretar la cuestión á esto: si la antigua Federación presenta dicha acta y fallo, tiene razón; si no la presenta, si quiere echar mano de otros recursos para justificar su conducta, la razón la tiene entonces la Nueva Federación.»

Negamos rotundamente que medios tan bajos conduzcan á la revolución, y aun cuando así no fuera, nosotros dejaríamos de querer emanciparnos con su ayuda.

¿Cómo se atreven á invocar jurados y pedir acta formal de sus resoluciones, si no han comparecido nunca cuando se les ha llamado á la defensa de lo que con razón se les acusaba; si no se han presentado nunca á probar los cargos que sobre los aliancistas formulaban y formulan?

Ya no se puede dar mayor torpeza que la de los pobres defensores que tiene en España el Gobierno—¿de quién?—de nadie, puesto que la Internacional no va espulsando á todos; y con razón decíamos en uno de nuestros anteriores números que sus mordeduras ya no dañarán á nadie.

En Córdoba, en prueba de lo que decimos, uno solo se levantó á defender su derecho, y eso que fué en virtud de mandato de su federación; mas cuando, á presencia de los hechos y pruebas aducidas, pudo hacerse cargo de que en esa cuestión de su espulsion como traidores se había procedido con la rectitud con que procede siempre toda conciencia limpia, no pudo menos de apresurarse á estender la siguiente declaración y remitírnosla, dejando á salvo el mandato que le entregara su federación. Esta declaración, hecha por cuenta propia, dice así:

«Compañeros del Consejo de redacción de LA FEDERACION: Queridos compañeros: Habiendo leído solo el periódico *La Emancipación*, y desconociendo el reglamento de la Sección Varía de Madrid, y por haber creído de buena fé lo que los redactores de dicho periódico me decían en sus cartas, hice una declaración que publicó el mismo. Hoy que, por los datos y pruebas que en Córdoba me han presentado, he salido de mi error, me creo en el imprescindible deber de hacer constar que me retracto de aquella declaración, y estoy conforme con la conducta de la Antigua Federación, y no puedo menos de censurar á los que componen la Nueva Federación Madrileña.

Lo que deseo hagais público para conocimiento de todos los internacionales, lo cual os agradece anticipadamente vuestro compañero, que os desea salud y liquidación social. Córdoba 30 de diciembre de 1872.—Mariano Rodríguez.»

Felicítamos cordialmente á nuestro compañero por haber vuelto sobre su error, y escitamos á *La Emancipación* á que no abandone el camino del despecho que ha emprendido, ya que tan buenos resultados nos proporciona, y por los que en adelante nos prometemos recoger de su nueva conducta.

El orden en Francia está asegurado, al decir del general Cissey, ministro de la guerra, fundándose en que el ejército es la resistencia á toda especie de tentativa contra el gobierno del insaciable Thiers, ya venga de los partidarios de las dinastías caídas, ya de la demagogia.

Lo creemos mejor de lo que lo ha dicho M. Cissey: el ejército es el orden, y el orden es la resistencia á toda tentativa de emancipación del proletariado. Lo comprendemos asimismo.

Con el ejército, con unos cuantos fusilamientos mas que se anuncian en el campo de Satory y el pueblo entregado á la miseria, al hambre mas espantosa, hé aqui el orden completo que el actual gobierno francés ofrece como balance de 1872 á la burguesía.

¿Quién reirá el último?

Por fin se ha llegado á un arreglo, dice *El Eco de la Costa* de Mataró, entre los representantes de la fábrica Baladía y Salla y los obreros asociados, que tiempo atrás se habían declarado en huelga. Como consecuencia de este arreglo, asegúrase que la entrante semana volverá á funcionar dicha fábrica.

Celebraremos que este arreglo sea en provecho de los trabajadores.

Está visto que los republicanos y el actual gobierno hacen buenas migas cuando este por fin se atreve á dar á los pueblos armas con que combatir á los carlistas.

Si los pueblos supiesen la causa de su malestar, esta sería la ocasión de trabajar por cuenta propia, purgando el país de republicanos, gobiernos y carlistas, ó sea de haraganes que engordan á su costa.

¡Pueblos! convenceos de una vez de que todos son unos y que vuestra miseria es la más infame de las esclavitudes. Buscad el corazón de ese enmarañado organismo político, que es la propiedad de la tierra y de los grandes instrumentos del trabajo en poder de unos cuantos, y dirigid contra él los tiros. Esto es lo que conviene.

La Iberia asegura que en breve va á estallar en España una huelga general. *La Iberia* miente á sabiendas.

Lo que hay de cierto es que algunos burgueses de Barcelona han tratado de reducir á tres ó cuatro los días laborables de la semana en tanto duren las presentes críticas circunstancias en que la burguesía se coloca á sí propia á consecuencia de su ineptitud.

Ya ve el hidrófobo colega que si esto se realiza, los trabajadores harán huelga forzosa; ellos como siempre pagarán el gasto.

Entregamos á la consideración de nuestros lectores la siguiente estadística, para que vengan en conocimiento de la justicia que impera:

El cuadro de la fuerza de artillería en los diferentes Estados europeos es el siguiente:

Rusia tiene 219 baterías y 50 ametralladoras; en junto 2,084 piezas.

Alemania: 294 baterías, ó 1,764 cañones; en tiempo de guerra, además, 73 baterías de reserva, cuya cifra segun la nueva organización, se aumentará notablemente.

Francia: 285 baterías, ó 1,710 cañones. A este número hay que agregar 57 baterías que han de organizarse todavía; de modo, que componen un total de 2,052 piezas.

Austria: 178 baterías, ó 876 cañones.—Italia: 90 id., 720 id.—Turquía: 132 id., 671 id.—España: 76 id., 456 id.—Inglaterra: 56 id., 336 id.—Bélgica: 152 piezas.—Holanda: 108 idem.—Suiza: 278 id.—Dinamarca: 96 id.—Suecia: 150 id.—Noruega: 72 idem.

En suma, 10,098 cañones sin contar los de la marina.

En vista de estos datos sobre la fuerza bruta de la burguesía, bien podemos exclamar: ¡Tanto tienes, tanto vales!

Un periódico, por sobrenombre *La Emancipación*, supone que perdemos el tiempo ocupándonos del derecho de herencia y recomendando instrucción á los trabajadores; y opina que con esto «tendremos la Emancipación del proletariado para dentro de dos generaciones.»

Nosotros lo único que podemos asegurar es que con Consejos generales y cartas como la dirigida al compañero Rodríguez, hará el periódico aludido muchos prosélitos á la causa de la emancipación citada, y que

«Por estas asperezas se camina de la inmortalidad al alto templo.»

Receta para hacer la revolución social en menos que cante un gallo.

Tomese de un periódico una dosis semanal de incienso al Consejo general ó al Congreso de La Haya, unos cuantos embustes de la misma cosecha y otros tantos billetes del Banco de Francia; mézclase con agua balsámica de Lafargue ó de Marx, y á la burguesía no le queda tiempo ni aun para decir Jesús.

El cinismo de los enmascarados y apagaluces ya no puede rayar mas alto. Véase cómo contestan por boca de un periódico carlista de esta ciudad, á los robos y asesinatos en desdoblado que todos los días cometen:

«Parece que animados algunos amantes de la libertad por la impunidad de los reprobados acontecimientos de que en otra época fué víctima esta ciudad tratan ahora de renovarlos; mas como no hay conventos que quemar ni frailes que asesinar, ansian satisfacer sus instintos destruyendo los templos que se han salvado de la piqueta revolucionaria y sacrificando en aras de la libertad á algunas personas que por el carácter de que están investidas merecen ser respetadas por todo el mundo, no faltando quien añada que también los particulares han de sentir los efectos de la *Setembrina* la cual ha creado las circunstancias porque estamos atravesando y que deben conducirnos al abismo alumbrados por la luz del petróleo.»

El carácter de que están investidas estas personas, que es el de atentar continuamente contra la paz de los trabajadores mas que nadie, no hay duda que los pone al abrigo del petróleo, lo mismo que esos antros desde donde se predica estupididad y se conspira; pero será porque los rumores de que se hace eco el colega clerical no pasarán de rumores. De lo contrario, ya sabe que aun no ha llegado el día de que el poder negro rinde cuentas al pueblo, que se las pedirá estrechas.

Nos escriben de Valladolid que los maquinistas y fogoneros del ferro-carril del Norte presentaron una petición el día 26 de diciembre último al ingeniero jefe de tracción, suscrita por todos ellos, la que ha causado en la compañía desagradable impresión, temiendo una huelga inmediata, la que están animados de hacer nuestros compañeros, si dentro de ocho dias no ha suscrito la demanda la compañía.

Esto es bien diferente de lo que afirmaban dias atrás *La Correspondencia* y *La Igualdad*, de que los maquinistas y fogoneros del ferro-carril del Norte se habían declarado en huelga, á cuyo extremo deseamos que nuestros compañeros no se vean

obligados á apelar, siquiera por el propio decoro de la compañía.

Conste, pues, que de nuevo *La Igualdad* y *La Correspondencia* han mentido.

A la demanda de once horas al día de trabajo y un aumento de 50 por 100 en las horas suplementarias de las fiestas y dias de trabajo, que á sus patronos presentaron los fundidores de Manresa, todos, excepto uno, convinieron en ella.

Este tal, llamado José Flaqué, contestó á la comisión que si el operario que tenia no queria trabajar las once horas y media, que se marchara; pero á la segunda visita que la misma comisión le hizo, modificó su primer pensamiento, diciendo que lo que mayor disgusto le causaba, era el ver asociados á los aprendices, con lo cual se le privaba de hacerlos trabajar el domingo y alguna hora mas que los oficiales entre semana. Todo lo cual ha motivado á la sección de fundidores el declararse en huelga, lo que hacemos público para conocimiento de los fundidores de la region, á fin de que estén dispuestos á rechazar cualquiera proposición, por ventajosa que les parezca, proveniente de los patronos de Manresa, cumpliendo así con uno de los mas imperiosos deberes de solidaridad y compañerismo.

MANEJOS DE LA BURGUESÍA.

No podemos menos de insertar íntegra, retirando gran parte de los materiales destinados al presente número, la siguiente hoja que el Consejo local de San Felit de Guixols ha publicado en contestación á otra de los obreros no asociados de aquella villa. Recomendamos eficazmente su lectura á nuestros lectores, pues en ella resalta, á la par que la contundencia de sus razonamientos, la fuerza del derecho de los miembros de aquella valiente y honrada federación. Sentimos no poder hacer otro tanto con la vindicación de la sección de albañiles que la acompaña, pues el espacio nos falta.—Dice así:

«Necesitamos justificarnos y vamos á hacerlo en nombre de nuestros hijos, á quienes no queremos legar la deshonra; en nombre de nuestras esposas, en nombre de nuestros padres, que miran el porvenir personificado en nosotros. Deseamos la liquidación, pero no somos ladrones.

Somos anárquicos, pero no somos perturbadores del orden.

Somos hombres libres, pero no somos desalmados. No tenemos instrucción, gracias á la miseria, nuestra inseparable compañera, pero no merecemos el nombre de insensatos.

Se ha cometido un crimen, guixolenses. Un arma homicida ha caído sobre un hermano nuestro. El odio de clases acaba de sacrificar su primera víctima. Los manejos de la burguesía acaban de dar su fruto.

¿Quién fué el criminal? ¿Qué mano empuñó el arma fratricida? ¿Qué motivos le impelieron? ¿Qué pretensiones le guiaron?

Los obreros no asociados imputan el crimen á un puñado de insensatos, á unos pretenses infundados que han venido á inficionar la juventud guixolense.

¿Qué pruebas tienen de ello? Ninguna.

Ese puñado de insensatos, esos pretenses infundados, esos inficionadores de la juventud guixolense, somos nosotros.

Nosotros somos los criminales, nosotros somos los asesinos, nosotros somos los fraticidas.

¡Obreros no asociados! ¡Asesinos de nuestras libertades!

¡Tiranos de nuestros derechos! ¡Apóstatas de nuestras ideas!

¡Traidores á nuestros principios! Os damos las gracias por vuestro ultraje.

No os odiamos por eso. Os compadecemos; nos causais lástima, nos inspirais piedad.

Somos muy fuertes para que nos abatan vuestros ataques. Somos bastante honrados para que lleguen á herirnos los tiros de vuestra maledicencia.

Vemos lo peligroso del eje sobre que girais. Conocemos la extraña y repugnante cola de planeta de que sois satélites, y nos dáis compasión.

Nos creéis un puñado de insensatos. ¡Pobres obreros!

Os hacen ver que nuestras pretensiones son infundadas. ¡Desgraciados!

Llevais sobre vuestra cerviz el yugo de la explotación, y no sentís su peso.

Arrastrais las cadenas de la esclavitud, y no os apercebís de ellas.

Llevais una venda en vuestros ojos, y no conocéis que vais á caer en un precipicio espantoso, en cuyo fondo os esperan la miseria, la ignorancia, la barbarie.

¡Y nos tratáis de asesinos! ¡Tratáis de inficionadores de la juventud á los que solo tienden á moralizarla!

Tratáis de inficionadores á los defensores de esa gran idea que ha llegado hasta nosotros chorreando sangre y arrastrando cadáveres.

De esa idea que hizo entrar en Roma 10.000 cruces con otros tantos defensores de ella.

De esa idea, por la cual cayó Espartaco, cubierto de heridas, al pié del Vesubio, sin que la lava del volcan pudiese apagar el fuego que alentaba su alma.

De esa idea, por la cual los comuneros castellanos subieron serenos al patíbulo, por la cual dió su cabeza en Aragon su heróico Justicia, por la cual un grande hombre, un hombre ilustre salpicó con su sangre las calles de una ciudad de España.

Tratáis de infundadas las pretensiones, en cuya defensa Valencia proclama sus Germanias, cuyo influjo obliga á Cataluña á dejar impresa en la historia una página horrible, conocida con el nombre de CORPUS DE SANGRE, cuyo poder viene agitando á la humanidad desde los siglos mas remotos.

Nosotros, los ilotas de Esparta, los esclavos de Roma, los párias de la India, los siervos del feudalismo, los vasallos de las monarquías absolutas, los subditos de las constitucionales, los relumbrones ciudadanos modernos, no podemos contentarnos con reformas nominales.

Pedimos la liquidación de la sociedad, el saldo de tanta cuenta pendiente; queremos regenerarnos, queremos ser li-

bres, pedimos luz para nuestra inteligencia y pan para nuestros hijos.

¿Son estas, obreros no asociados, las pretensiones infundadas que defendemos?

Pero vamos al hecho en cuestion.

Habéis infamado nuestro rostro y debemos lavarnos.

Se ha cometido un crimen.

¿Conoceis al criminal?

Si le conoceis, responded, redactores de la hoja AL PÚBLICO.

¿Os atreveis á mentir, imputando á la asociacion un hecho que ninguna relacion tiene con ella?

Si conoceis al delincuente, ¿osais generalizar su delito?

¿Son estos vuestros sentimientos filantrópicos?

¿Son estas vuestras ideas de paz, de justicia, de libertad y de progreso?

Y si no le conoceis, ¿cómo nos presentais ante el público como criminales?

¿Cómo nos señalais como asesinos?

Si no sabeis quién cometió el delito, ¿por qué nos llamais delincuentes?

¡Obreros, hermanos nuestros, volved atrás!

Retiraos, pensad en lo que haceis y miradnos.

Dirigid la vista á lo interior de la morada de ciertos obreros.

La miseria ha clavado en ella sus afiladas garras.

La pobreza se vé allí con todo su repugnante aspecto.

Mirad los vestidos de sus esposas; mirad los pies desnudos de sus hijos; miradlos bien y llorad.

Llorad, si tenéis corazón: llorad, si tenéis conciencia: llorad, si amais al prójimo: llorad, si tenéis hijos.

Llanto, y no ese orgullo, ese aire despreciativo, que es peculiar en vosotros, debe causaros aquel espectáculo.

Ellos trabajaban, y vosotros, vosotros los defensores del progreso, de la paz, de la justicia y de la libertad, les habeis quitado el trabajo.

Ellos daban pan á su familia, y vosotros les habeis condenado al hambre.

Ellos calzaban á sus hijos, y vosotros les obligais á ir descalzos.

Ellos cubrian sus carnes, gracias á un jornal escaso y mezquino, y vosotros les relegais poco menos que á la desnudez.

¿Es esta vuestra justicia? ¿Es este vuestro progreso? ¿Quién es aquí el insensato? ¿Quién es el inficionador? ¿Quién es el desalmado? ¿Quién es el asesino?

Pero basta de cargos. Somos demasiado magnánimos, para trataros con la dureza á que os hacen acreedores vuestros actos. Somos demasiado generosos, para que en nuestro corazón quepa el odio á nuestros hermanos de trabajo.

Y tú, burguesía, monstruo devorador. ¿No estás aun satisfecha?

¿Qué quieres más del obrero?

¿No tienes bastante?

¿Necesitas aun, para llegar al período álgido de tu cinismo y de tu descaro, obreros engañados y peor dirigidos que se presten á autorizar hojas como la que acabas de dar al público?

¡Tiembra! Porque se acerca el día de la liquidacion social.

¡Tiembra! Porque el obrero va á pedirte cuentas.

¡Tiembra! Porque la víctima va á juzgar á su verdugo.

¡Tiembra y calla!

¡Oh sí! ¡calla!

No que temamos tu palabra, pero tememos sus consecuencias.

No que temamos la fuerza de tus hojas, pero tememos nuevos conflictos que no seriamos dueños de evitar.

Habéis querido encubrir la malignidad de vuestro acto con la capa de una accion meritoria, pero lo habeis hecho muy mal.

Tras de la piel de oveja que os cubre, se ve la melena del leon.

Habéis querido presentarnos á los ojos del público guixolense como hombres sedientos de sangre y de venganza.

Nos habeis tratado de asesinos y poco menos que de ladrones, pero nada habeis conseguido.

Nos justificamos lo bastante para hacer patente la falsedad de vuestras acusaciones.

No somos filósofos, pero queremos ser lógicos.

Queremos usar argumentos, no sofismas.

GUIXOLENSES: desde los primeros tiempos de nuestra federacion habeis podido ver nuestra conducta.

Nuestra dignidad nos ha hecho despreciar todos los insultos, ataques y calumnias que nos ha inferido la burguesía.

Todos los obreros, sin distincion, son nuestros hermanos: á todos amamos: á todos quisiéramos verlos agrupados bajo nuestra salvadora bandera, pero por la persuasion, no por la fuerza.

Cada uno de nosotros dice como Victor Hugo: «Mi patria es el mundo, mi familia la humanidad.»

Damos la voz de alerta á todas las federaciones de la region, á fin de que no se dejen sorprender, sobre una circular de la federacion zaragozana que ha recibido el Consejo local de la federacion barcelonesa, por creerla apócrifa en todas sus partes, careciendo como carece de los requisitos indispensables.

¿Serán tambien manejos aliancistas? ¡Mucho ojo, trabajadores!

A PROPÓSITO DEL PRIMERO DE ENERO.

No nos entretendremos en dar la felicitacion de año nuevo á nuestros lectores, puesto que para todos los obreros son unos mismos los años, y algo es que puedan contar con un mendrugo para saciar su hambre; sus miserias se acrecientan de día en día, y se acrecentarán hasta que sean suprimidos todos los haraganes que viven del producto de su trabajo.

Los que miran con placer llegado el día de año nuevo, son los reyes, los ministros, los generales, los obispos, etc.; los que se dan buena vida con el salario del obrero y cuyo bienestar crece á proporcion de nuestras miserias.

Nosotros podríamos desearnos, como lo hemos hecho en los años precedentes, toda suerte de bienestar, proporcionado por nuestros sudores; esto es una verdad, pero que no podemos poner en práctica; nosotros podríamos, por ejemplo, proporcionar un poco de seso á los que con pretexto de gobernarnos, se entretienen en recitar cada día discursos sobre la reorganizacion del ejército, la extension del sufragio, los derechos sobre la Iglesia y el Estado, que discuten desde hace cuarenta años, sin que hayan añadido una palabra mas á lo dicho desde el primer día; pero esto lo creemos inútil, sabiendo que son incapaces de legislar sobre estas cuestiones que no comprenden; y despues, como nosotros no creemos en esto, como en otras muchas preocupaciones religiosas que nos ha legado el pasado, y como nosotros nos materializamos mas cada día, y estamos persuadidos que somos nosotros mismos quienes debemos realizar nuestras aspiraciones, no podemos sujetarnos á estas viejas imposiciones.

Lo que desean los obreros es ver realizada la revolucion social, y llegar por fin al día de la justicia. Para llegar á este deseado día, debemos hacer por todos los medios posibles la propaganda de las ideas socialistas. No basta decirse revolucionario y esperar tranquilamente la revolucion; es preciso prepararla y conocer, no solo su fin, sino tambien los medios para que haya la justicia y la igualdad en los hechos. Cuando sepamos perfectamente lo que queremos y lo que debemos hacer para realizarla, entonces podremos cantar victoria.

Estamos cansados de ver revoluciones inútiles, porque en ellas no se ha sabido reemplazar lo que se habia destruido. Por consiguiente, debemos ocuparnos sobre todo en preparar los materiales de la revolucion futura por medio de nuestra obra, que ha de ser hoy día toda de propaganda. El primer deber de un revolucionario es estudiar las reformas sociales que deben tener lugar, comunicar á los otros sus conocimientos particulares, puesto que cuando discurremos sobre la renovacion social es cuando comprendemos las falsedades y lo ridiculo de las leyes económicas por las cuales somos gobernados, y la necesidad de las nuevas que deben reemplazarlas, puesto que cuando se tiene entre las manos la fuerza bruta, la mas importante, en efecto, no solo es preciso derribar todo lo que se oponga á la revolucion, sino que es tambien preciso conocer á fondo cuales cosas deben reemplazar á las derribadas.

Por consiguiente, lo que nosotros deseamos á nuestros lectores es que estudien las cuestiones sociales.

(De Le Mirabeau.)

LA HUELGA DE LOS MAQUINISTAS Y FOGONEROS DE LA LÍNEA FÉRREA DE ALMANSA Á VALENCIA Y TARRAGONA.

El día 25 de diciembre último declaráronse en huelga los arriba citados, y á juzgar por la terquedad de la empresa como por la de los huelguistas, amenaza prolongarse algun tanto, causando perjuicios inmensos, no solo á aquella, si que tambien á los particulares y al comercio.

Vamos á hacer un ligero extracto de su estado, las causas que la han producido, sus trámites y demás circunstancias que se relacionan con la misma.

Desde la catástrofe del puente de San Jorge venía produciéndose un descontento general en todos los obreros de ese ramo, y á raíz de la misma direccion declaráronse en huelga los mismos que ahora la han repetido: mas la empresa los engañó de un modo tan vil y rastrero, que solo duró un par de días aquella, resultando que no cumplió muchas cosas que ofreció, y las que cumplió fueron perjudiciales para los mismos, puesto que sacaban menos jornal.

Al tocar un resultado tan fatal creció el descontento, sintiéndose el malestar, y la necesidad les condujo á donde veian su salvacion, á la huelga; es decir, á la union compacta de todos los compañeros, y á presentar la siguiente demanda:

Los maquinistas de primera y segunda clase solicitan cinco reales mas sobre el sueldo que tenian antes, y los de tercera tres reales, y las noches que tienen que prestar servicio fuera, ocho reales diarios; los jornaleros se contentan con solo un aumento de tres reales diarios en su jornal, y seis los días de salida ó de noche fuera de su casa.

A esa miseria se reduce la tan cacareada demanda; pues, ni aun concedida, llega en mucho á igualarse á los sueldos de otras líneas.

Los de los maquinistas son respectivamente de treinta, veinticinco y veintidos reales, y los fogoneros disfrutan los de quince, trece y once.

Esta demanda presentóse á la empresa con quince días de antelacion, y, sin embargo, ninguna disposicion tomó; mal decimos, tomó la de amenazar con echar á la calle á los parientes de los huelguistas si seguian á sus compañeros; con dejar sin pago y asignaciones de viudas ni huérfanos y otras miserias indignas de hombres racionales; hasta llegó el ingeniero Landrech á dar un empujon á un obrero del taller por negarse á subir en una máquina. Este señor, inglés de nacion, que ha alcanzado sus títulos en algun ingenio de esclavos, tuvo la gran suerte de dar con un hombre de bien, porque sino... hubiera tenido que dejar su título por fuerza.

El ingeniero Revenga puede dar razon de sus estudios... y basta sobre el citado *sire*.

Volviendo á la demanda. El gobernador intervino en la cuestion y les hizo ir á la jefatura uno por uno á dar nota de su nombre y domicilio, y preguntando así aisladamente si era ó no cuestion de dos ó tres individuos la citada huelga; todos le contestaron que estaban unánimes y conformes con la demanda presentada por la comision que ellos habian nombrado; solo le quedó al funcionario indicado el triste y gastado recurso de las amenazas embozadas, de lo cual nuestros compañeros bien poco caso hicieron. A ochenta llega el número de estos.

Tenemos el sentimiento y al mismo tiempo la satisfaccion de señalar como traidores á la causa del compañerismo, para que todos les miren con horror y reciban la execracion del mundo entero; primero, á Rafael Seguí, fogonero, repudiado por muchos maquinistas, ascendido á maquinista de segunda clase, poco despues de haber firmado el compromiso; segundo, á José Sanchez, fogonero tambien.

Hé ahí á quien ha confiado la empresa la direccion de los trenes correos, pues no salen otros; tambien se ha provisto aquella como la de Zaragoza á Barcelona de maquinistas de la

armada, sin tener en cuenta lo que acaeció á la misma con la quema de once calderas en pocos días.

Los perjuicios que la empresa ha sufrido en pocos días son: el 26 haciendo maniobras en la estacion de Valencia, se destruyeron tres wagones; en Tarragona, el 25, haciendo tambien dicha operacion y montando la máquina todo un ingeniero, destruyéronse cinco wagones y el tender, y se inutilizó aquella, yendo el fogonero á parar al mar de resultados del choque. Además, no hay día que no se tenga que lamentar algun fracaso, como paradas de tren, imperfectos de instrumentos, etc.

Mucho atraso recibirá la citada empresa; pero dirá el burgés Campo: ¿Qué me importa que haya multitud de desgracias, inmeas pérdidas, choques y demás, si consigo de ese modo no dar al obrero lo que con tanta justicia pide? Un deber humanitario nos impele á manifestar á los viajeros de esa línea, que antes de subir en un tren consideren á qué manos está confiada la direccion de las máquinas, si no quieren esponerse á morir desgraciadamente.

A nuestros compañeros les aconsejamos la mas estrecha union, seguros que de ese modo alcanzarán el triunfo completo.

Compañeros: no seais víctimas de esa insensata burguesía, que cual vampiros quisiera chuparse la sangre de nuestras venas. Basta ya de contemplaciones, basta ya de miramientos; una vez puestos en el trance, vencer ó morir; otros imitarán vuestro ejemplo.

Solo nos resta manifestar la satisfaccion que sentimos al saber que casi todos los huelguistas pertenecen á nuestra Asociacion Internacional, y que, por consiguiente, al ofrecerles la empresa á algunos dos ó tres ascensos en su carrera, cumplieron como tales, rechazando con indignacion tales proposiciones, y contestando que ante la conveniencia social estaba la dignidad, la honra y el compañerismo.

La agrupacion de obreros en hierro ha tomado medidas enérgicas para el triunfo de los mismos.

CONSEJO LOCAL DE LA FEDERACION BARCELONESA.

Sesion del día 4 de enero.

Leyóse el acta de la anterior, y fué aprobada.

Leyóse la correspondencia interior y exterior, en la que figura la llamada circular del Consejo local de Zaragoza, para cuyo examen se nombró una comision de tres miembros.

Fueron nombrados para esta federacion: tesorero, Solana; contador, Grullet.

Pasó á la comision respectiva una proposicion para que la federacion barcelonesa celebre *meetings* mensuales en los que se discutan todas las ideas; y se levantó la sesion.

Sesion del día 8 de enero.

Fué aprobada el acta de la anterior.

Se pasó á nombrar la mesa, y leida la correspondencia, se pasó lista de delegados, para tratar de la eleccion del tesorero y contador, por renuncia de los que lo habian de desempeñar, y fueron nombrados para el primer cargo Barrera y para el segundo Llach.

Vistos los oficios de las secciones sobre la circular de este Consejo en que se les participaba la necesidad del nombramiento de un individuo que desempeñara los trabajos de secretaria de este Consejo y los de administracion del periódico LA FEDERACION; y siendo estos oficios 23 en pró y uno en contra, se aplazó el nombramiento para la sesion inmediata.

Se presentó una proposicion determinando que el individuo que se nombrase fuese federado, y se aprobó sin discusion. Presentóse otra, pidiendo que aquel sobre quien recayese no fuese miembro del Consejo, y fué rechazada despues de una amplia discusion.

Levantóse la sesion. Eran las 11 y media.

Barcelona 8 de enero de 1873.—El secretario interino del interior, J. NUET Y VIDAL.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ESPAÑA.

A las noticias que del Congreso de Córdoba dimos á nuestros lectores en nuestro número anterior, añadiremos las siguientes. Ya digimos que habian asistido cuarenta y ocho delegados, pero ignorábamos las poblaciones que representaban. Hélas aquí:

San Lúcar de Barrameda, Madrid, Chamartin de la Rosa, Alcoy, Buñol, San Martín de Provencals, Reus, Barcelona, Cádiz, Carmona, Arabal, Paradas, Valencia, Muro, Concentaina, Pamplona, Málaga, Ciudad-Real, Arenys de Mar, Brihuega, Olot, Granada, Gerona, Igualada, Manzanares, Córdoba, San Feliu de Guixols, Llagostera, Jerez de la Frontera, Enguera, Aranjuez, Puerto de Sta. Maria, Grao de Valencia, Tarrasa, Palma de Mallorca, Valladolid, Mahon, Solana, Sevilla.

La opinion del Congreso puede decirse que fué unánime en anatematizar la conducta de los hombres de *La Emancipacion*, pues un solo delegado, como decimos en otro lugar, el de Granada, trajo mandato contrario al de los demás; y aun este, despues de haber examinado las pruebas que se les presentaron y despues de las discusiones, declaró que estaba completamente conforme con las resoluciones del Congreso, y que reconocia el error en que estaba, todo lo cual haria presente á su federacion por juzgarlo un deber de conciencia, y espera que esta rectificará el juicio que por falta de datos habia formado.

El Congreso proclamó conclusiones completamente conformes con el principio de autonomia y libertad. Por lo tanto, solo los disculos ó los enemigos de la Internacional podrán ya levantar la bandera de la desunion dentro de la region española.

Así mismo fué rechazado el Congreso de La Haya y aceptado el *Pacto de union* de Saint-Imier.

El Congreso unánimemente reconoció que la conducta de la Federacion madrileña fué buena, arrojando de su seno á individuos, en los cuales todos los delegados reconocieron pretensiones y mala fé, con lo cual, como ya dijo uno de los de-

legados en pleno Congreso, los perturbadores que se dieron el nombre de Nueva Federacion Madrileña no arrastrarán ni engañarán a nadie con sus amañes y calumnias. Opinamos lo mismo.

Tales son las noticias satisfactorias que debíamos a nuestros lectores, con mas la vuelta de los delegados al seno de sus respectivas federaciones, y que les comunicamos en tanto no podemos todavía darles un extracto oficial de las actas, lo cual haremos no bien se nos comuniquen.

TORREDENBARRA.—A consecuencia del Congreso de la Union de toneleros, que no hace mucho tiempo tuvo lugar en Reus, los compañeros trabajadores en este ramo de trabajo están muy animados y decididos a constituirse en sociedad para entrar en el concierto de la solidaridad económica iniciado por sus compañeros de otras poblaciones.

Celebraremos que así sea, ofreciéndonos a prestarles cuantos datos al efecto nos reclaman para su mas inmediata constitucion. Entre tanto, saludamos con gozo su advenimiento a la causa de la revolucion social, y estrechamos cordialmente su mano de compañeros.

SAN SADURNÍ DE NOYA.—Opimo en resultados ha sido el meeting celebrado el día 5, al que asistió una comision de nuestro Consejo local; pues a consecuencia de él, en que se hizo resaltar que la indiferencia por parte de algunos obreros no asociados, ante la lucha del trabajo contra el capital que venimos sosteniendo, era criminal, se asociaron la mayoría de las trabajadoras en cáñamo, constituyeron sección los albañiles y los oficios varios, formando, en union con los agricultores, la federacion local.

A unas y otros les felicitamos con entusiasmo por su ardiente adhesion.

CIRCULAR NUM. 1.

Aviso a las secciones del ramo de constructores de calzado.

Compañeros:

En el Boletín, que muy en breve recibireis, se os darán pormenores detallados del resultado del Congreso de Mahon. El Consejo de la Federacion reside en Barcelona, y se compone de los federados siguientes: Vicente Llerda, Julian Soler, Martin Borrás, Pedro Gayá, Miguel Perez, Ramon Asrupat y José Pamiás. El Congreso de Mahon ha acordado que la cuota para los gastos del Congreso sea de tres cuartillos de real mensual y por federado; por lo tanto, suplicamos a todas las secciones que con la mayor prontitud manden esta cuota. Por el Consejo, el secretario general, José PAMIÁS.

BELGICA.

Extractamos de *L'Internationale*, la siguiente reseña del Congreso celebrado los días 25 y 26 de diciembre último:

«Se abrió la sesion a las dos de la tarde y acto continuo el Consejo federal belga fué relevado de sus funciones por los delegados de las federaciones elegidos por el Congreso.

El delegado del Centro Hainaut dió lectura de una carta dirigida al Congreso por la *Union de los Oficios*, que pide su afiliacion a la Internacional cuya *Union* fué admitida por unanimidad.

El secretario del interior del Consejo federal belga dió lectura a la siguiente memoria sobre la situacion de la federacion belga desde el Congreso de La Haya:

«Desde la terminacion del Congreso de La Haya, donde la lucha, prevista desde tan largo tiempo, terminara, de una parte, por estallar entre los partidarios de la autoridad y de la centralizacion, representada por el Consejo general, por los alemanes y por los franceses, que no se agitan sino por inspiracion de Carl Marx, y de otra parte entre los defensores de las ideas revolucionarias puras, los anarquistas, enemigos de toda centralizacion autoritaria y partidarios indómitos de la autonomia desde el individuo hasta las federaciones, la minoria representada por la España, la Holanda, la Suiza del Jura, la Bélgica, agitándose en virtud de su protesta contra el voto de las decisiones tomado por una mayoría ficticia en violacion de los principios mas elementales de la revolucion; no ha cesado desde entonces un solo instante de trabajar por la sancion de la justicia de su causa, y las declaraciones mas solemnes han venido de todas las federaciones a ratificar la conducta digna y enérgica de la minoria. El triunfo, del que jamás se dudará un instante, extendiéndose de día en día, hace al partido de la autonomia mas compacto, mas infranqueable, mas unido que nunca a la gran confusion de los autoritarios, que habrán querido someterse al capricho de Mr. Marx, su amo.

«A la noticia del odioso golpe de estado, fruto de una larga conspiracion tramada en el seno del Consejo general, que pisoteara sus mas sagrados deberes, y de sus amañes para hacer prevalecer sus proyectos autoritarios y vanidosos, el Comité federal jurasiense convocó inmediatamente por extraordinario un Congreso en Saint-Imier el 15 de setiembre último. Este Congreso, entre otras resoluciones importantes, y considerando que el de La Haya se habia salido de sus atribuciones puramente administrativas y no legislativas, votó:

«El Congreso de la Federacion jurasiense, celebrado en Saint-Imier, el 15 de setiembre de 1872, no reconoce las resoluciones tomadas en el Congreso de La Haya, por ser injustas, inoportunas y fuera de las atribuciones de un Congreso.

«No reconoce en modo alguno los poderes autoritarios del Consejo general.

«Trabaja inmediatamente al establecimiento de un pacto federativo y libre entre todas las federaciones que quieran contribuir a formarlo.

«Afirma el gran principio de solidaridad entre los trabajadores de todos los paises.»

Las secciones españolas de Valencia y las de Bolonia dirigen al Congreso belga dos circulares rebotando el mas vivo sentimiento revolucionario, dando a las resoluciones del Congreso de Saint-Imier toda su adhesion en espera de que el Congreso belga sancionará la protesta de la minoria de La Haya, y todo y dirigiéndose los saludos mas fraternales, hacen votos para que las dos federaciones española y belga permanezcan unidas por una misma inteligencia que debe en adelante reinar en el seno de la Internacional, afirmando la libertad y la autonomia de las secciones y federaciones como único me-

dio de realizar la emancipacion completa y radical del trabajo por el establecimiento de la libre federacion universal de libres federaciones obreras agrícolas e industriales.

La federacion jurasiense dirige igualmente una circular al Congreso belga en recuerdo del pacto de amistad, solidaridad y defensa mútua, acordado en Saint-Imier, a fin de que el Congreso le dé su plena adhesion para poder determinar la naturaleza y la época de un Congreso internacional de federalistas autonomistas.

Por otro lado, el nuevo Consejo general residente en Nueva-York, nos felicita en una circular que no es mas que una estrecha comunidad de ideas autoritarias y disciplinarias de sus miembros, en flagrante oposicion con nuestros principios anarquistas y descentralizadores.

Llamamos la atencion del Congreso sobre una carta-protesta del Consejo general, dirigida al Consejo federal belga contra el rumor del nombramiento de ciertos emisarios que se agitan en el continente, en virtud de poderes que les habrán sido concedidos por el Consejo federal.

Habiéndose suscitado en nuestro órgano una polémica personal entre el compañero Marchand y los compañeros Lafargue y Seraillier del Consejo general, el Consejo federal, animado de la mas perfecta imparcialidad, ha decidido suspender la insercion de la réplica de los compañeros Lafargue y Seraillier, en tanto no moderen la acrimonia de sus injurias a juicio de terceros respetables. El Consejo belga se lo ha notificado así en *L'Internationale*, nuestro órgano, esperando de su parte una conveniente contestacion para insertarla.

El Consejo comunica a la asamblea el llamamiento dirigido a los compañeros belgas por el Consejo general de Nueva-York; una carta de felicitacion y simpatía del Congreso español de Córdoba al Congreso belga y una carta de la seccion italiana de Bolonia.

Dada lectura a estas comunicaciones, el Congreso decide, a propuesta del delegado de la federacion de Verviers, dirigir inmediatamente por telegrama una respuesta de simpatía e inteligencia perfecta al Congreso español celebrado en Córdoba.

Sobre el deseo manifestado por algunos miembros, la discusion de la orden dia fué intervertida, y en lugar de abordar en seguida el modo de votacion, la proposicion de suprimir o mantener el Consejo general obtuvo la prioridad.

Esta discusion lleva al Congreso a la apreciacion de la conducta de la mayoría del Congreso de La Haya: la protesta de la minoria fué acogida por unanimidad, y la asamblea, juzgando ante todo necesario sancionarla, votó, sin oposicion ninguna, la proposicion siguiente, sometida por el secretario del interior.

«El Congreso belga de la Asociacion Internacional de los Trabajadores, celebrado en los días 25 y 26 de diciembre en Bruselas, declara nulas y de ningun valor las resoluciones arrebataadas por una mayoría ficticia al Congreso de La Haya, y no las quiere reconocer, siendo como son arbitrarias, autoritarias y opuestas al espíritu de la autonomia y a los principios federalistas.

«En su consecuencia procederá inmediatamente a la organizacion de un pacto federativo y autónomo entre todas las federaciones regionales que quieran contribuir, y no reconoce de modo alguno al nuevo Consejo general de Nueva-York que nos ha sido impuesto en el Congreso de La Haya por una mayoría ladina y con grave quebranto de todos los principios inscritos en los estatutos generales.»

FRANCIA.

Durante esta semana han tenido lugar dos solas reuniones: la de los guanteros y la de fundidores de cobre, pertenecientes a la serie de organizaciones puramente sindicales, sin socorro en los casos de falta de trabajo. Una gran parte de los asociados se han separado, unos por indiferencia y otros por falta de trabajo.

Para los que conozcan las masas, esta desercion no tiene nada de extraño, sabiendo que la mayor parte de los obreros tienen un ideal económico muy mezquino: solo prestan su adhesion a la vista de resultados materiales inmediatos, y son incapaces de hacer sacrificio alguno para su emancipacion completa.

La cámara sindical de los dependientes de comercio de Paris, reorganiz. da hace muchos meses, ha ya resuelto funcionar bajo los estatutos de la antigua cámara sindical, mientras se trabaja en su revision. El Consejo encargado de esta revision acaba de someter a una asamblea general el resultado de su trabajo. Las modificaciones han recaido sobre dos puntos principales: la presidencia y el jurado, que han sido suprimidos.

La experiencia de los últimos años ha convencido a los obreros de los graves inconvenientes de la presidencia permanente. Encerrar una asociacion en la persona de su presidente es exponerse al riesgo, que se ha realizado ya, de darle la preponderancia necesaria para arrastrar la asociacion por una via funesta.

Los galoneros de Limoges acaban de declararse en huelga por no poder sufrir la pretension de sus patronos de reducir el salario en un 15 por 100. Estos obreros solo llegan a ganar 3'25 francos por término medio, debiendo todavía proporcionarse instrumentos. La reduccion intentada seria desastrosa atendido el encarecimiento que acaban de sufrir los artículos de primera necesidad.

ALEMANIA.

El movimiento social se presenta cada dia mas alarmante para la burguesia. El sentimiento de la solidaridad económica se ha despertado entre las clases inferiores, y todos los esfuerzos de los gobiernos para encauzar la corriente socialista logran solo indisponer a los obreros contra las medidas propuestas por algunos representantes de la clase media.

INGLATERRA.

Se ha recibido estos últimos días la respuesta de los patronos a la proposicion de los mineros de South-Wales de someter a un arbitraje las diferencias que se habian originado. Casi todos los dueños consideran inútil este arbitraje, y si no tiene lugar los obreros están resueltos a declararse en huelga.

SECCION VARIA.

Los trabajadores constituyen el cuerpo de la burguesia, que es el alma de la sociedad.

El momento de que los trabajadores formen el partido de si mismos, el partido socialista obrero, sin jefes, sin mezcla de elementos históricos que corrompen su credo, que tuerzan sus aspiraciones, que conduzcan a la matanza sus fuerzas... ha llegado.

¡Jefes! Los trabajadores no deben quererlos, ni su organizacion consentirlos.

¡Idolos! Tras ellos han perdido su iniciativa; en sus manos han dejado sus tesoros; en ellos han abdicado sus pensamientos, que no han sido nunca comprendidos; a su cuidado, finalmente, la realizacion de sus ideas de redencion, que han traducido en cuerpos de esclavitud, atándolos, todos ellos, a la cola del caballo de la propiedad.

¡Dioses, idolos, jefes! ¡Bajad de vuestro pedestal de tiranía!

En una cosa han estado de acuerdo siempre todas las religiones: en santificar la holganza.

Por eso los trabajadores son los mas desgraciados y los últimos en la escala de los seres racionales.

Si las religiones, en lugar de adular al poderoso, hubiesen enaltecido el trabajo como debian, en vez de prostituirlo, haciendo caer sobre él la maldicion del Eterno, aun estaríamos en el principio del fin de todas ellas, y el trabajo ya tendria hace tiempo la consideracion, la autoridad y la fuerza que le faltan.

¡Obreros; fuera dudas! Las religiones todas os degradan degradando el trabajo.

DIÁLOGO.

Un aspirante a diputado, con disfraz internacionalista, vociferaba en un club diciendo que eran unos traidores los obreros porque se apartaban de la política.

Al salir, llámole a parte un trabajador, y le dijo:

—Oiga V., ciudadano; ¿no dice la Internacional que los obreros debemos emanciparnos por nosotros mismos?...

Pues entonces, ¿cómo quiere V. que le nombremos diputado?

—Yo no pretendo tal cosa—replicó el primero casi amostazado;—acudid a las urnas y nombrad a cualquier trabajador, si os place, pero el caso es que no debeis abandonar el campo a los enemigos de la libertad.

—Entendido—contestó el trabajador;—pero ¿cree V. que son menos enemigos de la libertad esos diputados republicanos, socialistas y todo, como se titulan, que quieren gobernar a sus conciudadanos, ya antes de ser poder, con directorios, dictaduras, comités y otras zarandajas? Dispense V., ciudadano; yo soy un pobre hombre, pero he oido decir que a las mayorías les conviene tener sus minorías, ó sino el juego parlamentario seria tan desabrido como un sainete sin el gracioso, ó una representacion de salimbancus sin el payaso. Por lo tanto, votar diputados de minoría es ser payaso del gobierno.

—No tal—repuso el diputado en ciernes;—porque haciendo política llegaremos a sacar mayoría en los Congresos, y entonces será la nuestra.

—Oiga—dijo el obrero;—pues cuando tengamos mayoría de trabajadores que conocean dónde les aprieta el zapato, ya no habrá necesidad de celebrar la funcion en el teatro, es decir, en las Cortes, donde todo es una broma, harto pesada. Entonces cogemos a todos los burgueses, a V. el primero, por el gonzate, y LIQUIDAMOS.

(De El Ariete.)

ANUNCIOS

Seccion de obreros marmolistas.

Esta seccion ha trasladado su direccion calle de la Cendra, 31, piso segundo, segunda puerta.

El Ariete Socialista Internacional.

Coleccion de máximas, Consideraciones, Ejemplos, Aforismos, Noticias y otros conocimientos útiles para salud e instruccion de la infancia.

CONPUESTO POR UN TRABAJADOR

Esta preciosa obrita de moral científica y de gran propaganda socialista, véndese en el Ateneo catalan de la Clase obrera a rs. 1'25 en provincias. Diríjanse los pedidos a nombre de Manuel Bochons.

Memoria a todos los internacionales españoles, de los Congresos de la Haya y Saint-Imier. Folleto de 46 páginas. Su precio, medio real.

En el Consejo local de la federacion madrileña se vende lo siguiente:

Coleccion completa del periódico *La Solidaridad*, órgano oficial de las secciones madrileñas de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.—49 números, 11 rs. 50 cént.

La Anarquía ó los amigos del orden, folleto de 16 páginas.—precio, dos cuartos.

¿Qué debemos hacer? Un consejo a los trabajadores, folleto de 16 páginas.—Precio, dos cuartos.

Carta de los trabajadores belgas a los trabajadores franceses, folleto de 16 páginas.—Precio, dos cuartos.

La Razon,

semanario internacional que se publica en Sevilla.—8 reales trimestre.—Direccion: Caldereros, 14.

El Condenado,

periódico internacional, colectivista.—4 reales trimestre.—Direccion: Ca-ballero de Gracia, 8. Madrid.

Lo que es el partido republicano ante el obrero moderno.

Folleto de propaganda socialista.—Se vende a 75 céntimos de real.—Mercaders, 42.

Actas del Congreso de Barcelona.

Se venden a 2 rs. ejemplar.—Mercaders, 42.

Por todo lo no firmado, PEDRO GASULL.

Imprenta de Salvador Manero, Ronda del Norte, núm.128.